

Del Pensamiento Sociológico Actual

El Partido Nazi, su Dirección y Composición ¹

Por Hans GERTH. De The American Journal of Sociology.—Traducción de Oscar T. Richter.

DIRECCION CARISMATICA

EL Partido Nacional Socialista en Alemania, puede ser descrito con propiedad, como la fusión de dos tipos de dominación, que son el carismático y el tipo burocrático. ²

El aspecto carismático del Nacional Socialismo está representado por la posición del "líder" en relación con los fieles creyentes en los dones divinos del mismo, en su infalibilidad y santidad. ³ A sus propios ojos y a los de sus partidarios, el "líder" no tiene por qué obedecer las normas hechas por los hombres ni sus leyes, costumbres y convenciones. ⁴ A este respecto se parece a los grandes profetas, que protestaban contra la ortodoxia en las organizaciones eclesiásticas y contra las doctrinas teológicas. No sigue ninguna de las reglas existentes; es creador de nuevas normas. ⁵ Es un revolucionario que no acepta el orden existente y pone en su lugar uno suyo. Su autoridad no es por delegación, sino que reside en él. De aquí las fórmulas como la de "Yo he decidido..." que son la última palabra. ⁶ Sus decisiones no se justifican por su consistencia con las normas establecidas, sino con las que él mismo ha creado.

Hay situaciones, sin embargo, tales como las crisis de las relaciones internacionales, en que una legitimación democrática se hace ocasionalmente necesaria. En casos semejantes el dictador hace alarde de ser “el hijo del pueblo”, el “soldado desconocido” que expresa el deseo del partido. El partido a su vez desempeña las mismas funciones que todo el pueblo, representando sus “verdaderas” preferencias e “instintos” raciales, en forma tal que éste mismo no es capaz de hacerlo. 7

No es nuestra tarea, la de decidir si el líder posee realmente cualidades carismáticas. Solamente nos importa, que el líder encuentre suficientes partidarios que crean que tiene esas cualidades, y que acaten su pretensión de ser reconocido como tal. La dominación carismática existe, mientras el líder pueda obtener el reconocimiento de sus partidarios.

Este es el tipo de dominación que Hitler trata de conseguir prácticamente en todas las esferas de la vida. Aquellas personas, que de acuerdo con las normas convencionales, son “autoridades” en música, en pintura, en estrategia militar, no le hacen la competencia, puesto que son en último análisis “meros” especialistas. Él es el genio en cada una de las actividades. Es aceptado como un genio artístico, cuando pinta sus acuarelas en las trincheras, y como un genio en la arquitectura, cuando dibuja los planos para un edificio del partido o de la reconstrucción de Berlín. En consecuencia, solamente su derecho a “guiar” en todas las artes, es el que tiene que ser reconocido universalmente. Se le acepta como un gran pensador, cuando nos revela las leyes de la historia universal y de la raza; y es un genio político, cuando Schuschnigg y Chamberlain van a Berchtesgaden. Es un genio de la oratoria, cuando aparece en sus violentas campañas y en el congreso del partido en Nüremberg. Es un genio diplomático, en la conferencia de Munich, un lord de la guerra de una Alemania futura, cuando sus tropas ocupan el Rhineland, el Saar, Austria, los Sudetes, Checoslovaquia y Polonia. Su pretensión carismática a la dirección es de naturaleza totalitaria, lo que significa que ningún status, sobre la base de una especialidad o de una técnica, pueden aceptarse sin la aprobación del líder o de aquellos en quienes delega su autoridad.

Un ejemplo del carácter totalitario de su dominación carismática, puede observarse en la disputa entre el partido Nacional Socialista y la Iglesia. 8 El clero no puede reconocer el carisma del líder como el origen final de todo valor, desde el momento en que él legitima su pretensión a la autonomía, en nombre de Dios. Es algo inconveniente para el partido disputar estos derechos públicamente, porque encuentra la resistencia de

la actitud tradicional del populacho. Y de aquí las referencias ocasionales del líder al “Dios Todopoderoso” y al “verdadero Cristianismo”.

Un elemento central en la definición del grupo carismático, es el de que durante su período revolucionario, o genuinamente carismático, despreció los fines rutinarios, especialmente el de las actividades económicas estereotipadas y de carácter institucional. Como partido carismático, los nazis emplearon medios extraordinarios para financiar sus actividades políticas. Se pedía ayuda de casa en casa, hubo colectas anónimas en las calles, se solicitaron contribuciones y regalos de los “amigos del partido” manifiestos sobornos y confiscaciones. Cuando el partido llegó al poder, estaba lleno de deudas.

EL “CIRCULO INTERIOR”

El líder carismático delega facultades a los partidarios fieles en que tiene confianza. No los elige para oficinas especiales con poderes específicos. Sino que más bien, les da comisiones, y tareas especiales, dejando a la discreción del elegido, el determinar el rango de autoridad requerido para ejecutar la tarea. Los límites del territorio y el carisma personal del partidario y su habilidad para ganarse la confianza y el favor del líder, determinan la cantidad de poder que puede ejercer en su administración, la comisión de Göring como jefe forestal de Alemania, o como jefe del plan de los cuatro años, y la unificación del Reich por medio de once regentes (Statthalter) son ejemplos de este tipo de delegación de poder. Los miembros del partido que han sido comisionados personalmente por el líder, son “miembros del círculo interior”

Como la confianza y el favor del líder, es lo único que determina quien pertenece al círculo interior, todos los elegidos están en constante temor de perder esa confianza. Además, dichos miembros deben actuar. Por lo tanto, siempre temerosos y siempre en guardia, se ven obligados a demostrar continuamente su inquebrantable fe en el carisma del líder. Aunque ya no crean en la habilidad de Hitler, esta necesidad los hace alabar y elogiar las reales o supuestas cualidades y virtudes del líder. Esta situación ha dado origen al uso de una literatura religiosa, estética, mitológica, poética e histórica. Fué Hermann Esser el primero en usar el término de “líder”;⁹ y después el Dr. Ley el que empleó la fórmula posesiva de “mi líder”. La propagación y la costumbre en toda la nación del saludo físico de “Heil Hitler”, y en forma escrita en los encabeza-

dos y al pie de todo escrito; son únicamente dos ejemplos de este proceso. 10

No se utiliza ninguna crítica objetiva, en la selección de los miembros para las tareas específicas. Se les confía toda clase de comisiones, independientemente de su edad, entrenamiento u origen social. Los conocimientos especiales en una "carrera", no se consideran de importancia para determinar la elección de un miembro para ocupar un puesto. La composición del círculo interior, por lo tanto, no parece estar sujeta a regla alguna, que no sea la de las preferencias personales del líder y al poder que el miembro individual pueda conservar por medio de su atrincheramiento institucional y sostenimiento de la facción y los "amigos" poderosos. Se le supone digno de ser comisionado, por su participación en el carisma del líder, por su propinquidad personal, antigua amistad y compañerismo durante la lucha por el poder. El nombramiento de Hess como "diputado líder" es un ejemplo de los más notables. Sin embargo, los méritos del pasado, no resisten siempre las pretensiones del presente, y los viejos amigos pueden perder la confianza del líder, ejemplo, el caso de Strasser, Röhm, Hanfstaigl y Gottfried Feder (autor del programa del partido). La "purga" es la forma de arreglar las diferencias de opinión. Estas diferencias se definen como indicativas de la falta de fe en el líder. Fué contra este cargo que Karl Ernst, comandante de las tropas de asalto de Berlín, gritó "Heil Hitler" cuando se encontró frente al pelotón ejecutor de la guardia "Elite" en la purga del 30 de junio de 1930.

El líder carismático rehusa identificarse con cualquiera de las "oficinas" específicas, independientemente del número de cuerpos de funcionarios que pueda crear. Hitler no asumió el título de "Presidente", cuando usurpó el mando supremo sobre el ejército y la escuadra y se proclamó a sí mismo el "Líder y Canciller del Reich", después de la muerte de Hindenburg. La subsiguiente aclamación plebiscitaria de la nación no tiene nada que ver con unas "elecciones democráticas". En junio de 1939, Hitler redujo su título a "El Führer". La designación de "Engrandecedor del Reich" es un *epiteton ornans* oficial, y no un título transferible. Subraya la personalidad, pero no indica un rango o posición legalmente definida y delimitada. De la misma manera que Cromwell rehusó aceptar el título de "Rey", Hitler tampoco acepta el título de "kaiser", títulos estos que connotan el carácter hereditario del carisma político. 11

E L P A R T I D O

Como un miembro del círculo interior, únicamente puede legitimar su poder invocando el favor del líder, su exclusión del mismo solamente puede interpretarse por el partido como consecuencia de desobediencia e infidelidad. Mientras más se debilita su posición, con mayor ardor subrayará su creencia en los derechos del líder. Esto sucede en todas las posiciones de la jerarquía del partido; en los 33 *Gauleiter*, en los 760 líderes de los subdistritos, en los 21,354 líderes de grupos locales, en los 70,000 líderes de las células del partido, en los 400,000 líderes de los bloques del partido. (Desde la reorganización del partido en 1937, todo alemán, ya sea miembro del partido o no, cae bajo el *Hoheitsgebiet* o control legal de los jefes del partido). 12

Como toda autoridad emana del líder, queda excluida cualquiera democracia de partido. Ningún líder local es electo, todos estos líderes son nombrados por su superior, y solamente son responsables ante él por cualquier acción que ejecuten, y por lo que pueda suceder en su distrito. Únicamente el líder, sin tomar votación de ningún cuerpo deliberativo, decide en política. El rápido crecimiento del partido en números y en poder, hizo necesaria una nueva organización burocrática. La centralización del poder aseguraba la ejecución expedita de las órdenes indiscutibles de arriba, disminuyendo los choques de opiniones y las disputas en las jerarquías, y permitía el rápido cambio de las divisas y de la política, (ejemplo: la repentina cooperación del partido comunista durante la huelga de transportes de Berlín en 1932, con la facción Nacional Socialista en muchas batallas parlamentarias). A pesar de que los hechos contradecían las palabras, nada podía romper la organización firmemente disciplinada. Y es aquí en donde el aspecto carismático del movimiento de Hitler, se funde con la organización burocrática, en su forma más racional, convirtiéndose en una administración monocrática.

La burocracia ha sido definida por Max Weber como una estructura que tiene las siguientes características: (1) la distribución de las tareas de acuerdo con la relación jerárquica; (2) un sistema de rangos y de honores; (3) los jefes no son dueños de las agencias subordinadas a ellos, ni de los bienes materiales necesarios para la ejecución de sus deberes oficiales; y (4) el acceso a los puestos oficiales, comunmente regulado y controlado sobre la base de exámenes, a fin de probar el entrenamiento especial y los conocimientos que tiene el candidato para el puesto.

En este sentido, el oficial del ejército, no es diferente de un empleado de un cuerpo administrativo gubernamental, de un profesor universitario, de un ingeniero, de una compañía o de un director de orquesta. El plan de vida de cada uno está orientado con referencia a lo que se espera de él, y a la demanda, como en toda carrera, determinada; las ambiciones personales le dan la motivación de su trabajo y encuentra la compensación en la promoción dentro de la escala jerárquica. La presión indirecta de los trabajos de la institución, actúa de tal modo que el sentido del deber y el interés personal en la promoción, seleccionarán los pensamientos y los modos de conducirse que se definen como respetables, rechazando los que no lo sean. 13.

La principal obligación del Nacional Socialista, consiste en aumentar su poder dentro y fuera de casa. Toda idea y toda acción que persiga ese fin es correcta, y perder una oportunidad de hacerlo es imperdonable. Este simple código reduce los escrúpulos. Puede ser obedecido fácilmente por individuos de las más diversas categorías. Mientras menos rígida sea la moral, la intelectualidad, y el patrón de conducta del miembro del partido, y su personalidad esté menos influenciada por las convenciones sociales, mayores son sus probabilidades de alcanzar el fin propuesto, con un mínimo de inhibiciones. De aquí el ascenso a muchos puestos directivos del partido, de esos tipos que habían fracasado en otras esferas de la vida. 14 Y por esto el desprecio a la respetabilidad burguesa. 15

El carácter carismático de la conquista del poder y la legitimación de acciones "heroicas", en nombre de la atracción del líder sobre esas personalidades, tuvieron éxito en la difusión eficiente de la fe en su jefe. La estructura monocrática del partido reduce la responsabilidad personal del sublíder, mientras cuenta con el respaldo de la organización. En las situaciones críticas tiene la seguridad reconfortante de que está ejecutando simplemente "órdenes de arriba". De paso, hacemos notar, que únicamente en tales situaciones, y especialmente cuando el líder afirma de continuo su adhesión a la "legalidad" que los alemanes de la clase media parecen estar en condiciones de actuar de una manera revolucionaria.

LA COMPOSICION SOCIAL DEL PARTIDO

El aspecto burocrático del partido, presenta gran atractivo para aquellos reclutas potenciales de la burocracia. Atrae especialmene a la profesión de la enseñanza, que ve que el carácter moralizador de la propaganda,

permite una interpretación que presenta la conquista del poder para la educación de una nación extraviada. 16

Los maestros, principalmente los de la escuela elemental, son los que están mejor representados, de todos los grupos profesionales que componen el partido Nazi, el 97% de los maestros alemanes son miembros del partido o de sus agrupaciones afiliadas. Entre los antiguos maestros, ahora líderes, se encuentran: el Ministro del Reich Bernhard Rust; el jefe de la campaña contra los judíos, Julius Streicher; el líder de los sudetes alemanes, Konrad Henlein; el jefe de la policía secreta y de la Guardia Elite, Heinrich Himmler; el difunto líder de distrito, Hans Schemm; el Ministro de Estado Adolf Wagner; el gobernador de las dos provincias de la Silesia y líder del distrito de Silesia y de la Westfalia del Sur, José Wagner. Siete líderes de distrito o vicelíderes distritales del total de 33, fueron maestros, 78 de 760 sublíderes exmaestros y alrededor de 3,000 maestros son líderes locales. En resumen, hay 16,000 políticos funcionarios, líderes y sublíderes, reclutados entre los maestros, principalmente entre los de la escuela elemental. 17 Constituyen el 32.66% del total de 489,583 líderes políticos, como lo informa el censo del partido de mayo de 1935, y el 22.9% del total de 700,000 líderes políticos según el informe que siguió a la reorganización del partido en 1936 a 1937. 18

Las personas que han visto frustradas sus esperanzas en su carrera, o que han sufrido en su *status* o en sus rentas por la competencia vocacional intensa del capitalismo moderno, propenden a aceptar la creencia en el carisma del líder. Todos aquellos que están colocados en un lado desventajoso de la vida, tienen siempre la tendencia de estar interesados en alguna clase de salvación que rompe las rutinas asociadas a sus privaciones. 19 Esas personas sin éxito, existían en todos los estratos de la sociedad alemana. Príncipes sin trono, terratenientes endrogados, agricultores arruinados, industriales quebrados, tenderos y artesanos empobrecidos, doctores sin pacientes, abogados sin clientela, escritores sin lectores, maestros sin empleo y trabajadores manuales y de cuello blanco también sin empleo, se unieron al movimiento. 20 El Nacional Socialismo como movimiento de salvación ejerció una gran atracción en las "viejas" y "nuevas" 21 clases medias, especialmente en aquellos estratos en que la racionalidad 22 sustantiva está menos desarrollada, y que los que forman la mayoría de los que buscan su salvación por medios casi milagrosos, o cuando menos por métodos que rompan las rutinas que originan sus privaciones.

T A B L A 1

Porcentaje de la Distribución Ocupacional de los miembros del Partido Nazi, 1933 y 1935

| Clasificación Ocupacional | Miembros del Partido | | Total de los con empleo | |
|------------------------------|-------------------------|----------|----------------------------|----------|
| | 1933 (1) | 1935 (2) | 1933 (3) | 1935 (4) |
| Trabajadores manuales. | 31.5 % | 32.1 % | 46.3 % | 38.5 % |
| Empleados. | 21.1 % | 20.6 % | 12.5 % | 12.5 % |
| Independientes. | 17.6 % | 20.2 % | 9.6 % | 9.6 % |
| Empleados oficiales.. | 6.7 % | 13.0 % | 4.6 % | 4.6 % |
| Campesinos. | 12.6 % | 10.7 % | 21.1 % | 28.9 % |
| Otros. | 10.5 % | 3.4 % | 5.9 % | 5.9 % |
| Total. | 100.0 % | 100.0 % | 100.0 % | 100.0 % |

La columna cuatro es la prueba del fracaso del Nacional Socialismo para ganarse partidarios entre el proletariado urbano, como los ganó entre las clases medias. En dicha columna los asalariados de la agricultura que están incluidos entre los trabajadores manuales en la columna tres están clasificados como campesinos, quedando como trabajadores manuales los que no trabajan en la agricultura sino en trabajos urbanos. Aunque todos los trabajadores manuales que los nazis habían conquistado para miembros del partido no se dedicaban a la agricultura, el proletariado urbano casi no estaba representado en el partido en los años de 1933 y 1935 en comparación con los empleados y los independientes.

De acuerdo con las estadísticas oficiales del partido en el año de 1935, la composición ocupacional del partido anterior a la conquista del poder, en comparación con su composición en 1935, era tal como está representada en la tabla 1.

La relativamente gran representación de las clases medias (58% del total) se evidencia más si comparamos la composición del partido con la composición del total de los que tienen trabajo u ocupación. Los trabajadores manuales estaban representados por un 14.8%, los campesinos por un 8.5%. Los miembros del partido sumaban en aquel tiempo (enero 1, 1933) 849.009. 23

El elemento común en las situaciones de todos estos estratos diferentes, era la desesperación y la falta de seguridad social y económica,

la enorme disparidad entre la propia estimación y el *status* actual, entre la ambición y la perfección, entre las demandas subjetivas por el *status* social y la posibilidad objetiva para alcanzar estos fines mediante la competencia en las oportunidades del “mercado”, o de las mismas en el ascenso social por medio de las carreras burocráticas. A través de la transformación de la República en Estado totalitario, pues el poder político parece ser el instrumento decisivo, para la distribución de las oportunidades en el mercado y en las carreras burocráticas, se hizo posible, arrojar la responsabilidad de todas las privaciones a los que estaban en el poder. Chantajear el “sistema”, era un punto en que todos estaban de acuerdo. Todas las actividades convergían en un interés supremo; de aquí la divisa: “El interés de la comunidad está por encima del interés individual”, en la cual el “interés individual” se refiere a un sistema determinado por las siguientes características: organización individual o colectiva orientada hacia las oportunidades del mercado, la estratificación de la sociedad en las clases y la competencia en las ganancias pecuniarias y de *status* social. La preferencia por el “interés de la comunidad” comprende la devaluación de todas las actividades de competencia y la subordinación de todos los objetivos a un objetivo supremo, la conquista del poder político por medio de la acción concertada del partido.

Todos los partidos parlamentarios alemanes del año de 1920 (con excepción del partido católico del centro) se reconocían tanto por ellos mismos como por los demás, como organizaciones para la instrumentación de los intereses de clase, el Nacional Socialismo en principio se oponía a todos ellos, especialmente a los partidos proletarios, que siendo las más grandes y poderosas organizaciones, representaban más abiertamente la orientación hacia las oportunidades de los mercados, y cuyo ascenso implicaba la degradación de las bajas clases medias, de las que el Nacional Socialismo sacó tantos partidarios. Ni por su patriotismo durante la guerra, su lucha contra el comunismo, sus méritos por mantener la unidad del Reich y su voto por el rearme naval, hicieron que el partido Social Demócrata fuera aceptable para los nacional-socialistas. Y fueron inútiles todos los esfuerzos del partido para eliminar los conceptos marxistas y las divisas de su vocabulario, sustituyendo las designaciones de “camarada nacional” y “trabajador” por “camarada de clase” y “trabajador asalariado”. El partido seguía siendo un partido de clase, y por ésta, entre otras razones, los nazis se le oponían.

LA COMPOSICION DEL PARTIDO, CONSIDERANDO LA
EDAD DE SUS MIEMBROS

Uno de los principales factores, que facilitan la afiliación a un movimiento carismático en su fase revolucionaria, es la juventud; es instructivo, por lo tanto, examinar a ese respecto la estructura del partido Nacional Socialista. El porcentaje de miembros del partido entre los dieciocho y los treinta años de edad era de 37.6 en el año de 1931 y de 42.2 poco antes de que el partido llegara al poder. Pero, después de la conquista del poder y la consiguiente estabilización y burocratización, la juventud ya no desempeñó el mismo papel en el partido: el porcentaje disminuyó a 35.4 en 1935, cuando hombres de "experiencia" de cuarenta y cincuenta años de edad, en gran número, empezaron a entrar en el partido. Como por ejemplo, Hjalmar Schach, que fué nombrado ministro de economía y usaba el título de "Viejo Combatiente del Partido". En el partido Social Demócrata solamente un 19.3% del total de sus miembros frisaba entre los dieciocho y los treinta años de edad del grupo de 1931. En toda la población, de acuerdo con el censo de 1933, el grupo de esta edad era de 31.1%. El partido Nacional Socialista podía verdaderamente alardear de ser un "partido joven". la tabla 2 nos muestra la representación diferencial de los diversos grupos según la edad.

T A B L A 2

Composición del partido Nacional Socialista, de acuerdo con la edad de sus miembros, en porcentajes en los años de 1931, 1932 y 1935, en comparación con la misma composición del partido Social Demócrata en 1931 y de la población total de mayores de dieciocho años de edad en 1933 (Excluyendo el Saar, Austria y los Sudetes).

| Edad | Partido Nacional Socialista | | | Partido Social Demócrata | Población Total |
|-----------------|-----------------------------|-------|-------|--------------------------|-----------------|
| | 1931 | 1932 | 1935 | 1931 | 1933 |
| | % | % | % | % | % |
| 18-30 años.... | 37.6 | 42.2 | 35.4 | 19.3 | 31.1 |
| 31-40 „ | 27.9 | 27.8 | 27.9 | 27.4 | 22.0 |
| 41-50 „ | 19.6 | 17.1 | 20.8 | 26.5 | 17.1 |
| Más de 50 años. | 14.9 | 12.9 | 15.9 | 26.8 | 29.8 |
| Total..... | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Los datos del partido Nacional Socialista y de la población son de la Carta Educacional números 8 y 9, 1938 página 315; los datos del partido Social Demócrata son del Berliner Tageblatt número 27, enero 16, 1937.

La espontaneidad de la relación entre el líder y sus partidarios, es muy notable en el proceso de formación de los primeros grupos terroristas (ejemplo, la aparición espontánea de las técnicas terroristas, en el primer mitin de masas del partido en Munich, el año de 1921 y la coerción del auditorio por medio de la violencia).²⁴ Estas técnicas de la violencia atrajeron a la juventud, especialmente a la que había servido en los cuerpos armados de la post-guerra. Cuando el movimiento de Hitler consistía únicamente de grupos dispersos, más o menos espontáneos, en varias regiones de Alemania, el aspecto jerárquico y burocrático de estos cuerpos armados, no era público. Los rangos jerárquicos que articulaban las carreras, y que canalizaban las ambiciones, fueron fácilmente olvidados en los años que siguieron a la guerra, y solamente quedó un recuerdo del heroísmo y de la camaradería, en condiciones de las más peligrosas. Esta camaradería de las trincheras y el recuerdo de los peligros y heroísmos de la guerra, llevó a muchos antiguos soldados a unirse al partido Nacional Socialista, mientras este partido representaba esos valores en la escena política alemana. Esta afirmación se basa en los datos siguientes: 48.6% de todos los líderes políticos del partido Nacional Socialista, tomaron parte activa en la guerra y en las luchas intestinas en el período de 1914 a 1921. Cerca de un 25% de los miembros del partido que tomaron parte en las luchas, que marcaron los períodos de la guerra y de la post-guerra, están en el mundo, y de los miembros que no tomaron parte en estas luchas, solamente un 20.2% son líderes.²⁵ En un medio en que la experiencia militar está muy extendida y que además es muy estimada, un movimiento semejante ganará siempre muchos partidarios.

La juventud y la experiencia de la guerra, constituyen la base para una rígida distinción entre el grupo interior y el exterior. Esta división está acompañada y fortalecida por el desarrollo de una moralidad de doble aspecto, es decir, un modelo de moral para el grupo interior y otro para las relaciones con el grupo exterior. Rehusarle lealtad al líder y la indiferencia por su misión son en sí mismo pecados.²⁶ Los miembros de los grupos carismáticos deben de tratar de extirpar estos pecados y traer a los pecadores al redil. Para este objeto los nacional socialistas han inventado cierto número de procedimientos, que describiremos en los párrafos siguientes.

El orador carismático de tipo Hitler ²⁷ no corteja a su público, sino que exige, ordena y obliga a su auditorio a someterse. Sin que esto quiera decir que insulte o provoque a los que no lo conocen ni saben su programa. En donde un orador democrático trata de ganar la simpatía de su auditorio llamándole “mis amigos”, el orador fascista los obliga a no parecer indiferentes ni hostiles por medio de amenazas terroristas. ²⁸ Asume una actitud de completo cinismo para con los que no están dentro del partido. Esta actitud no da lugar a ninguna tolerancia. La verdad es revelada y monopolizada por el líder, en virtud de su carisma. Esta clase de demagogos no pueden tener éxito mientras perdura la noción de igualdad entre los individuos, conservándose con ello la tolerancia. ²⁹

La caída del orador anti-semita Stoker en el año de 1880, así como el fracaso de Hitler antes de la depresión mundial, son la prueba de la necesidad de cierto descontento, de resentimientos y decepciones como precondiciones para el éxito de esos movimientos. La oportunidad para el éxito se presenta, cuando la estructura de libre competencia y automáticamente regulada de la sociedad industrial moderna, se transforma en un sistema dirigido y cuando la política y la economía atraviesan por un período de crisis.

Los medios para obtener la sumisión de la población apolítica, y los de conservarla una vez obtenida, son la propaganda y el terror sistemático. De esta manera, no solamente se consigue la sumisión del pueblo, sino que también la conformidad de los miembros del partido a las exigencias del líder, cuando se presenta la amenaza de una defección. Los elementos más celosos del partido concentran su atención en una situación particular, en un enemigo o en una área determinada, y no cesan hasta dominar la situación. La “conquista” de Koburgo ³⁰ por medio de las tropas de asalto en el año de 20 simplemente sistematizó la experiencia del primer mitin de masas de Munich. Esta técnica se aplicó después en gran escala en toda la nación y tuvo buen éxito. En el año de 1932, antes de la purga del partido, Hitler escribió: “Todo aquel que sea desleal o que rompa la disciplina y la obediencia, será un hombre muerto políticamente”. ³¹

Las masas que no pertenecían al partido fueron forzadas a la obediencia por medio de una variedad de mecanismos de presión. Los alemanes bajo el Nacional Socialismo tenían miedo de verse señalados como “intelectuales liberales influenciados por los judíos” como “marxistas emboscados” o como “filisteos murmuradores que prefieren la mantequilla a los cañones y a la política de dominación mundial”. Por medio del temor se

ven inducidos a probar una gran lealtad al grupo que esta en el poder. Tres son las armas de propaganda de importancia capital en este proceso, la extorsión, la denuncia anónima, y los rumores anónimos, que dan por resultado el boicot, el aislamiento, y por último, la mala reputación. Y si el caso es grave, entran en juego medios directos de fuerza física, desde el "arresto a domicilio", el campo de concentración, el juicio secreto y hasta la ejecución eventual.

El Nacional Socialismo tiene un efecto unificador sobre los numerosos "estilos de vida" de las diversas clases y grupos regionales. Toda dictadura plebiscitaria tiende a nivelar todos los grupos en una masa común de sujetos, y al hacer esto es cuando el Nacional Socialismo asegura que es "democrático". Desde luego que sí lo es en lo que se refiere al exterior de una sociedad estratificada socialmente, como en las modas, los títulos y otros factores que hacen que se pueda percibir el *status* social y la posición de clase; y que son desvalorizados, disminuídos y en algunas ocasiones suprimidos. 32

MONOPOLIO DEL PODER Y BUROCRATIZACION

Cuando el partido llegó al poder, tenía que habérselas con las burocracias gubernamentales existentes, por una parte, y las burocracias de las uniones del comercio, por la otra. La liquidación de esta última, aseguró el monopolio del partido Nazi y las masas que fueron disueltas presentaron un campo enorme para la organización del círculo interior del partido. Dado que en cualquier sociedad burocratizada, la pericia administrativa y la jurisdicción de los cuerpos burocráticos, determinan en gran parte el aumento de control de los sublíderes, se produjo, por tanto, un afán y una prisa por organizar burocracias entre los miembros del círculo interior.

El tratar de controlar tantas esferas como fuera posible, hizo que se duplicaran las organizaciones inmediatamente después del ascenso al poder. Von Ribentrop, Rosenberg y Goering trataban todos de dirigir los negocios exteriores de Alemania, cuando todavía von Neurath estaba al frente de los mismos. Goering como Inspector de Bosques del Reich, almuerza en las cacerías con los Junkers prusianos, inaugura la exposición anual de agricultura, y maneja la política agrícola con mano dura. Ley, como cabeza del Frente del Trabajo, logra incorporarse los bienes agrí-

colas del Reich, en perjuicio de Darré, ministro de Agricultura al mismo tiempo que nulifica a Seldte, ministro del Trabajo.

Los archivos del partido en Munich y el Instituto de Historia de la Alemania Moderna bajo la dirección de Frank, compiten con los archivos del Reich, haciendo gran acopio del mismo material histórico contemporáneo, para volver a escribir la historia conforme a los lineamientos de "Mein Kampf" de Hitler y del "Mythos" de Rosenberg. Amann, que controla los enormes intereses de la casa de publicidad; Aher y del Dr. Dietrich jefe de la prensa del Reich, invadieron la jurisdicción del ministerio de propaganda. Cuando Goering fué comisionado para llevar a cabo el Plan de los Cuatro Años, rápidamente estableció una oficina de asuntos públicos de su propiedad y monopolizó las noticias y los datos de la vida económica. Debido a la falta de pericia periodística, la oficina de prensa del ejército no desempeña un gran papel en el manejo de la propaganda. Goering se aseguró también, el control de las principales empresas teatrales de Berlín. Su noviazgo con la estrella de ópera, Emmi Sonnemann, su esposa actual, y su reconocido gusto por lo espectacular, influyeron sin duda para enfocar su ambición en esa dirección.

El comisionado para la construcción de caminos y fortificaciones, Dr. Fritz Todt, es el hombre más importante para los contratos de construcciones. El consejero de Hitler en economía, Wilhelm Kepler, miembro del directorio del partido del Reich, ejerce un poder enorme y sin control en la adjudicación de contratos con el Estado, en el negocio de los armamentos totalitarios. De manera parecida, la carrera zigzagueante del Dr. Funk, de las páginas comerciales del Periódico de la Bolsa de Berlín y a través del ministerio de propaganda hasta llegar a la oficina de Hjalmar Schacht, nos revela la importancia de lo que es estar cerca del líder. Durante su servicio bajo las órdenes del ministro Goebbels, el Dr. Funk le entrega al líder un informe diario de prensa. Y nuevamente, Goering, comisionado para la ejecución del Plan de los Cuatro Años, controla el presupuesto prusiano, por medio de su posición en la fuerza aérea con ricos contratos para la construcción de la industria aeronáutica y química, debemos mencionarlo como un competidor poderoso en la carrera para dominar la vida económica de Alemania. Y así, en todos los campos de la política, y en todas las esferas de la vida en la lucha por el poder, está clasificado este último entre los miembros del círculo interior, como el que inmediatamente tendía a fortificar sus posiciones por medio de las organizaciones burocráticas, invadiendo las funciones de los otros. Y detrás de las fachadas de las perfectas organizaciones, la lucha de las cla-

ses por el poder, perdura casi invisible para el público en general. Los motivos de aquellos que se agregan al partido, son algunos de creencias firmes, y otros de convicción racionalizada con cierto oportunismo de acomodarse a las nuevas posiciones, otros se ven obligados a hacer concesiones murmurando, y finalmente, se adaptan silenciosamente por temor a las sanciones legales y a otras desventajas. 33

Estas numerosas organizaciones con sus funciones desviadas y entrometidas en otras jurisdicciones, forman el proceso de "coordinación", muy difícil de comprender para las burocracias tradicionales. Con el pretexto de eliminar esta dificultad se hizo la fusión del partido y la burocracia del Estado.

El extenso reemplazo de los empleados civiles por miembros del partido, invalida la afirmación de Max Weber, acerca de las relaciones entre la revolución y la estabilidad del personal burocrático en la sociedad moderna. Weber creía que solamente los jefes de los puestos más altos serían reemplazados, y que la máquina burocrática con su entrenamiento especial y sus conocimientos permanecería intacta, sirviendo al nuevo amo político. 34 El Nacional Socialismo, sin embargo, reemplazó empleados de todas categorías, desde los más altos hasta los de abajo. 35

La política de selección tiene dos aspectos. No solamente está orientada hacia aquellos que están en sus puestos y que pueden o no ser reemplazados, sino que al mismo tiempo confiere privilegios a tipos diversos de los que buscan puesto.

De 1933 a 1936, con excepción de los 300 abogados que hacían su período de prueba y servicio civil, 99% pertenecían al partido. De los nuevos empleados civiles 66% eran miembros del partido desde el año de 1932. 36 Ningún candidato podía entrar al servicio civil sin el consentimiento del líder del partido en el distrito. Esta política de selección es en parte responsable del descenso en el porcentaje de hijos de oficiales del ejército, que estudiaban leyes. Del total de 821 hijos de oficiales que estudiaban en universidades de Alemania en 1928, un 51% entró a la Facultad de Leyes. Y en el período de 1934-35 de un total de 900 únicamente un 21% fué a esa Facultad. 37

Es claro que la fusión del partido con la burocracia, tuvo su efecto en la estructura social del partido. Así vemos, que antes de la conquista del poder, el porcentaje de empleados era de 6.7% del total de los miembros del partido. En 1935 representaban más del 13%. De acuerdo con el consejero del gabinete Sormer, el porcentaje subió al 28% en abril de 1937. 38 Es obvio, lo que esto significa en números, cuando se toma en

cuenta el enorme crecimiento del partido que llegó a un total de 2.493,890 miembros en el año de 1935, quedando entonces cerrada la entrada a nuevas solicitudes, y se declaró que solamente se podía entrar al partido en las organizaciones de jóvenes. 39

En dondequiera que el partido se convirtió en engorrosa burocracia, la burocracia gubernamental debido a la influencia de los miembros del partido, perdió mucho de la rigidez clásica del servicio civil prusiano. Aumentaron los actos arbitrarios en todas las administraciones. La conducta arbitraria de la policía, de la administración de justicia, de los departamentos de economía, presentaban los casos más descarados. El nivel de conocimientos adquirido por los expertos entrenados, fué despreciado, y el partido admitió la necesidad de nuevos entrenamientos en campos especiales. 40 El elemento de juicios arbitrarios predominó, debido a la conducta de los Nacional Socialistas en los negocios de las oficinas burocráticas.

Hay un control mayor de los visitantes en las oficinas del partido, que en las oficinas del gobierno. La estratificación del partido, de acuerdo con la edad del miembro, está perfectamente documentada y archivada. El "viejo luchador" exige con éxito privilegios legales y honores sociales, que son inaccesibles para los miembros jóvenes del partido. 41 Las Tropas de Asalto indican su *status* y condición con cintas plateadas en sus trajes y los "viejos luchadores" con un círculo dorado. La designación del rango de los miembros en las diversas filiaciones del partido por medio de innumerables símbolos en los grupos uniformados, llena muchas páginas del libro de la Organización del Partido, editado para uso exclusivo de las burocracias del partido. Todo organizador lleva un archivo, con el record personal, la antigüedad, la educación, la vocación y las ideas políticas de cada uno de los miembros de su organización.

Por medio de ceremonias y representaciones mágicas y que inspiran temor, es como se asegura el distanciamiento social en contra del mundo exterior. Todas las organizaciones compiten en crear "tradiciones". Se ha declarado que el saludo nazi es de origen "teutónico" Un ejemplo notable, son las guardias que hacen "guardia eterna", delante de todos los edificios principales del partido, en una postura inmóvil, con las piernas extendidas, en perpetua atención, con la mirada fija, son el símbolo de la fuerza burocratizada despersonalizada. 42

ULTIMA RATIO

Ya hemos visto como el movimiento carismático, con su espontaneidad y flexibilidad, se ha visto obligado en el curso de la lucha a ceder ante sus rivales políticos burocratizados, en la necesidad de aumentar la burocracia. La estructura del "círculo interior" y la rapidez de la conquista del poder, hicieron que los diferentes cuerpos del partido sin plan alguno, y con su carácter substancialmente irracional invadieran todas las fases de la vida. Las fricciones entre los miembros del "círculo interior" tienden a convertirse en choques entre poderosas organizaciones. En un régimen autocrático, es imposible solucionar los conflictos democráticamente. El mandato de los líderes y la obediencia de sus partidarios determinan los problemas de la interacción social. La coordinación tiene que asegurarse por decisiones, es decir, por los mandatos del líder, apoyados en la fuerza. Hitler, como cualquiera otro dictador, se ha visto obligado a organizar fuerzas especiales con ese objeto. 43 Durante el primer período del movimiento, los actos terroristas tenían la espontaneidad y el carácter de iniciativa del "gang", después de la conquista del poder el uso de la fuerza fué racionalizado. Los servicios de espionaje y las campañas de terror se sistematizaron y la "irresponsabilidad de los actos de los órganos subordinados" fué controlada. 44 Este proceso determinó el rápido ascenso de la policía secreta (Gestapo), y de la Guardia Elite, bajo el mando de Heinrich Himmler jefe de todas las fuerzas de policía.

La denuncia espontánea de los antiguos o actuales enemigos del partido del Estado, de los "críticos y gruñones", ha sido reemplazada por las organizaciones sistemáticas de espionaje. La secretaría de cámara de prensa del Reich, fijó un gran letrero en la puerta de su oficina: "¡Los denunciadores recibirán bofetadas!" ("¡Denunzianten erhalten ohrfeigen!") La ola de denuncias privadas que había sido alentada antes oficialmente, fué substituída por normas de control más eficientes. La inexactitud y falsedad de las denuncias provenientes de los rumores, que siempre prosperan en las dictaduras, y la lucha por alcanzar los favores de los jefes, se habían convertido en una molestia pública. Los servicios de espionaje de Himmler cooperan muy de cerca con el órgano oficial de la Guardia Elite (Dasschwarze Korps), cuyo jefe, Gunter dAlquen, es al mismo tiempo, el editor responsable de la sección doméstica del periódico *El Observador del Pueblo*. ("Völkischer Beobachter"). La argolla medioeval, había sido reemplazada por la gaceta semanal de po-

licía, del cuerpo de guardia del dictador, y cuyos actos arbitrarios esparcían el terror. Cada publicación de este periódico, contenía numerosas exposiciones, denuncias y ataques a aquellas personas cuya conformidad aún dejaba algo que desear. Las siguientes cifras dan una idea de su asombrosa circulación de 500,000 copias (al empezar el año de 1939). Y es probablemente el único periódico nazi, que puede ocasionalmente atacar a altos funcionarios, aunque sean miembros del partido. Con frecuencia aparecen en él, listas con nombres de las personas y sus direcciones, que no evitan el trato con los judíos, o que aún saludan o hablan con los judíos, y ni qué decir nada de los que comercian con ellos, y de otras contaminaciones. Los motines antijudíos del mes de noviembre de 1938 y su eficiencia para arrasar sinagogas, establecimientos comerciales y los hogares de los judíos, nos revelan el incremento de la racionalización del terror, en comparación con los tumultos de Kurfürstendamm en el verano de 1935.

En la preparación de las empresas en grande escala, se puede guardar el secreto por medio de la propaganda de la definición de "secreto oficial" y el control totalitario de todos los procesos de comunicación. La tendencia de este proceso de burocratización está determinada finalmente por la necesidad de la preparación totalitaria para la guerra, especialmente en su aspecto económico. ⁴⁵ La dirección de su expansión depende más bien de las consideraciones de economía y de estrategia militar, que de la ideología nazi. La fusión de la dominación carismática y la burocratización totalitaria permite los movimientos de sorpresa que unas veces son recibidos con entusiasmo o aceptados sin remedio como hechos consumados (*faits accomplis*), por la Alemania desprevenida. Así, consintió la conquista pacífica de Austria, de los Sudetes, Bohemia y Moravia y la Memelandia. Mientras el líder esté victorioso, la creencia de las masas de partidarios en su carisma, no es fácil de extirpar. Y seguirán obrando de acuerdo con la divisa: "El Führer manda; nosotros le seguimos".

NOTAS

1 El autor está muy agradecido a Edward Shils, de la Universidad de Chicago, por sus valiosas sugerencias y la revisión del artículo.

2 Cf. Max Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft* (Tübingen, 1925), Vol. I, cap. III, 3, 4, 5, 10; Vol. II. Parte III, cap. VI y XI. Por carisma nos referimos a una personalidad característica que se considera extraordinaria. Como consecuencia de esto, la persona que la posee, se la supone con dones divinos y "poderes directivos"

únicos y cualidades extraordinarias, de que la mayoría de las personas carecen. Conceptualmente independiente de que dichas características sean objetivamente verdaderas, desde un punto de vista ético o estético, o desde cualquier otro punto de vista. Lo importante es que lo consideren así, los que están dominados carismáticamente, como por ejemplo, los discípulos (*ibid.*, pág. 140).

3 "...Nosotros los Nacional Socialistas creemos... que para nosotros el "líder" es... sencillamente infalible", Herman Goering, Germany Reborn. (Londres, 1934, pág. 79).

4 "Si alguno cree de su deber convertirse en el líder de un pueblo, ese hombre no está obligado a seguir las costumbres y reglas parlamentarias, o a aceptar la obligación de obrar de acuerdo con un concepto democrático particular, su deber exclusivo es el de cumplir la misión que se le ha confiado", (discurso en el Reichstag, febrero 20 de 1938. *Der Angriff*, febrero 21, 1938).

5 Cf. Justificación de Hitler por la purga de su partido en julio 13 de 1934. (*New York Times*, julio 14 de 1934).

6 La política no es el resultado de la mayoría de votos de los consejeros políticos. Ni los 16 miembros del gabinete, ni el consejo de los 18 Reichsleiter, ni los 9 miembros del gabinete secreto, votan. Hitler proclama su decisión después de las discusiones. La frecuencia de las fórmulas "Yo he resuelto..." y "Yo he decidido..." es sintomática de su legitimación carismática, de su dominación. Cf. "Alemania reconocerá el Manchukuo. Yo he decidido este paso... Yo he decidido reforzar las fuerzas militares de Alemania para que nos den seguridad..." (Discurso en el Reichstag, febrero 20, 1938. *Der Angriff*, marzo 21, 1938). "...Yo he decidido darles a conocer la conversación que tuve con el primer canciller Schuschnigg..." (Hitler, marzo 19, 1938 a su regreso de Viena, *Der Angriff*, marzo 20, 1938). En enero de 1938, "Yo he resuelto finalmente... Yo combatiré y ganaré el derecho a la autodeterminación para 6½ millones de alemanes en Austria... Estoy resuelto a completar la transformación del Reichsbank..." (Discurso en el Reichstag, enero 30, 1939, *Der Angriff*, enero 31, 1939). Durante los días de diciembre de 37 y enero de 38, "Yo he resuelto resolver el problema de Austria..." artículo de Hitler reimpreso en el *Deutsche Allgemeine Zeitung*, julio 18, 1939).

Es difícil determinar hasta dónde estas "decisiones" son substancialmente personales de Hitler, y hasta dónde la fórmula representa decisiones de los expertos y de los consejeros. La única ocasión en que el autor pudo observar una divergencia en Hitler de la política de la Foreign Office, fué cuando en el verano de 1937, von Strempel a nombre de dicha oficina, declaró que la respuesta alemana al "cuestionario" británico acerca de los objetivos de Alemania, sería publicada inmediatamente después de que Hitler devolviera el documento de Berchtesgaden, a donde había sido enviado para su firma. Hitler, sin embargo, decidió archivar el documento, con el objeto de permanecer sin compromisos, actitud que actualmente es su favorita (cf. Stephen H. Roberts, "The House That Hitler Built". (New York, 1938), p. 13.

7 Para el análisis de las "identidades" del pensamiento democrático véase Carl Schmidt, *Politische Romantik*, (2ª edición; Munich y Leipzig, 1935); *Politische Theologie* (Leipzig, 1922); *Die geistesgeschichtliche Lage des heutigen Parlamentarismus*, (Leipzig, 1923).

8 Cf. Paul Tillich, "The Totalitarian State and the Claims of the Church", *Social Research*, I (1934), pp. 405-33.

9 Albert Rivaud. *Le Relevment de l'Allemagne, 1918-1938*. (Paris, 1938), pág. 228.

10 No fué por accidente que la fórmula de "Grüss Gott", se propagara desde el Sur Católico hasta las secciones del Norte de la nobleza Protestante, de los patrios burgueses, y las clases profesionales, que se sometieron al régimen de Hitler con ciertas reservas.

11 Para una discusión de los gobiernos monocráticos véase a Georg Simmel, *Soziologie: Untersuchungen uber die Formen der Vergesellschaftung* (Leipzig, 1938), pp. 162-63; "Superiority and Subordination as Subject Matter of Sociology", *American Journal of Sociology*, II (1896), 167-89, 392-415; Weber, op. cit., I, 141.

12 *Berliner Tageblatt*, Nº 152, abril 1, 1937. Los números son conservadores, pues se han agregado 8 Gauleitern (con el de Austria y el de los Sudetes) al partido.

13 Weber, op. cit., Vol. II, chap. VI; "Bureaucratie"; Carl Joachin Friedrich and Taylor Cole, *Responsible Bureaucracy: Study of the Swiss Civil Service* (Cambridge; Harvard University Press, 1932); Karl Mannheim, "Über das Wesen des wirtschaftlichen Erfolgstrebens", *Archiv für Socialwissenschaften und Sozialpolitik*, LXIII (1930), 458 et passim; E. C. Hughes, "Personality Types and the División of Labor", *American Journal of Sociology*, XXXIII (1928), 754-68; Hans Gerth, *Die sozialgeschichtliche Lage der bürgerlichen Intelligenz um die Wende des 18. Jahrhunderts*. (Berlín: V. D. I. Verlag, 1935), chap. IV: "Die Bureaucratie".

14 Roberts, op. cit., p. 94. The erratic life-histories of men like Karl Ernst, Count Ernst Reventlow, Klaus Heim, Ernst Rohm, Gauleiter Lohse and Kaufmann, Alfred Rosenberg, and Prince August Wilhelm are representative.

15 H. Mankiewicz, *Le National socialisme allemand: ses doctrines et leurs réalisations*. (Paris, 1937), I, 175 ff.

16 Svend Ranulf, *Moral Indignation and Middle Class Psychology*. (Copenhagen, 1937).

17 *Berliner Tageblatt*, Nº 210, Mayo 5, 1937, "Erzieherschaft und Partei".

18 *Berliner Tageblatt*, Nº 152, abril 1º, 1937. La fuerza de los maestros dentro de la dirección del partido, explica en parte la dureza de la lucha entre el partido y la iglesia. El maestro, especialmente el de la escuela elemental en las regiones rurales, había sufrido durante mucho tiempo la supervisión de los ministros protestantes, comúnmente muy conservadores tanto en lo político como en lo religioso, y relacionados socialmente con los "junkers" prusianos, que eran jefes de su iglesia lo mismo que el monarca Hohenzoller, cabeza de la misma, los maestros de escuela reclutados en un estrato social más bajo que el de la clerecía, desde fines del siglo XVIII, se inclinaban a secularizar la filosofía histórica de la vida, pero estaban atados a la iglesia a la que tenían que servir como organistas y preceptores. Esta dualidad de la iglesia y la escuela, empezó a ser combatida por los maestros desde el siglo pasado. Relacionado con este movimiento estaban las intrincadas cuestiones fiscales y de propiedad entre la iglesia y el Estado, y los levantamientos políticos de los años de 1848 y 1919 y

las reformas legislativas que les siguieron, intentaron arreglar el conflicto, pero se detuvieron antes de llegar a una solución definitiva. En 1928 existían todavía en Prusia 11,000 situaciones que imponían a los maestros la obligación de servicios menores en las iglesias, como el de tocar el órgano. Al principiar el año de 1933 todavía quedaban 7,400 de estas servidumbres. Por decreto especial del 7 de septiembre de 1938, el gobierno prusiano separó los oficios escolares de la iglesia, (*Frankfurter Zeitung*, octubre 14, 1938). Es sintomático el hecho de que el líder de distrito Adolfo Wagner de Baviera, antiguo maestro de escuela, declarara en junio de 1937, "verse obligado por la actitud de las iglesias, a reducir las contribuciones voluntarias durante el curso de los tres años siguientes. Las sumas economizadas tenían que emplearse en construir nuevas escuelas en Baviera. No es seguramente una tarea del Estado sostener financieramente una organización que únicamente busca combatir al Estado". (*Berliner Tageblatt*, julio 19 de 1937). Esta afirmación puede considerarse como un presagio de los comentarios de Hitler, sobre las entradas y las propiedades de la iglesia que llevó a la conclusión de que "El Estado Nacional Socialista estaría preparado en cualquier momento a hacer una separación clara entre la Iglesia y el Estado". (Discurso en el Reichstag, enero 30, 1939, *N. York Times*, enero 31, 1939).

19 Cf. Weber, op. cit., I, 267; B. Beynon, "The Voodoo Cult among Negro Migrants in Detroit", *American Journal of Sociology*, XLIII (1938), 894-907. Sin esperanzas y derrotado definitivamente en la batalla de la vida, Hitler fué salvado por la guerra —una redención— según él mismo la llamó". (Roberts op. cit., pág. 5).

20 Cf. Hans Speier, "The Salaried Employee in Modern Society", *Social Research*, I, (feb. 1934), III-33, para los datos sobre la oposición de las "nuevas" clases medias en la República Alemana; C. Bresciani Turrone, *The Economics of Inflation*. (London: Allen & Unwin, 1927), para los efectos de la inflación sobre las "viejas" clases medias. Cf. También Paul Sering, "Der Faschismus", *Zeitschrift fur Sozialismus*, Núms. 24-25 (sept. y oct. 1936), págs. 765 y 92 en que el autor subraya el papel de las clases que demandan asistencia en la formación del fascismo.

21 Un análisis sociológico del movimiento antisemita de Stoker el año del ochenta, con excepción de la entonces no existente clase de cuello blanco y los sin empleo; todavía es válido para el Nacional Socialismo. Véase la obra de Guillermo Revel, "Der Wahrheit die Ehre: Una contribución para la solución del Problema de los Judíos en Alemania". Nuremberg: Woerlein y Cía., 1881), págs. 13-14.

22 Karl Mannheim, *Mensch und Gesellschaft in Zeitalter des Umbaus* (Leiden: A. W. Sijthoff, 1935), cap. I.

23 (*Der Schulungsbrief*), 8 y 9. La de 1938, págs. 286-287-310. La Carta Educacional.

24 *Der Schulungsbrief*, 8 y 9, 1938, p. 1938, p. 293, Frederic M. Trasher, *The Gang* (Chicago: University of Chicago Press, 1927), pp. 41, 68, 74; Frederick L. Schumann, *The Nazi Dictatorship: A study in Social Pathology and the Politics of Fascism*. (New York: A. A. Knopf, 1935, pp. 287 ff.; E. A. Mowrer, *Germany Puts the Clock Back*. New York: W. Morrow & Co., 1933); E. J. Gumbel, *Vier Jahre Politischer Mord*, (Berlín, 1923).

25 *Der Schulungsbrief*, 8 und p. Folge, 1938, p. 305.

26 ... Cualquiera que se oponga a la misión del líder es un enemigo del pueblo, ya sea que lo haga como bolsheviki, como demócrata, como terrorista o como un reccionario soñador.

27 Sigmund Neumann. "The Rule of the Demagogue", *American Sociological Review*, III (1938), 478-98.

28 *Der Schulungsbrief*, 8 und 9. Folge, 1938, p. 293 (speech by Hitler, February 24, 1928).

29 El líder anti-semita Stoker, del año de ochenta en Alemania, descubrió esto cuando trató de establecer la doble moral del grupo interior y la de las relaciones del grupo exterior, usando los métodos de propaganda que están de moda actualmente. "He who contradicts is simply a scoundrel". Dijo en su última convención: A mí sólo me interesan las opiniones de mis amigos, las de mis adversarios no cuentan. Y les recomiendo que hagan lo que yo hago: rotulen a la canalla y riff-raff". Hasta dónde llegó esta infamia, no se puede decir públicamente, afirma un autor contemporáneo. Debido a la ética que universalmente prevalecía entonces, no se extendieron semejantes métodos. (Frank Mehring, Herr Hofprediger Stocher, *der Sozialpolitiker: Eine Etreitschrift* (Bremen: E. Schumanns Verlag, 1882), p. II.

30. Cf. la descripción instructiva de Kurt G. W. Luedeke, *I Knew Hitler: The Story of a Nazi Who Escaped the Blood Purge* (New York; Scribner's, 1938).

31 *Der Schulungsbrief*, 8, und 9. Folge, 1938, p. 283.

32 Sin embargo, es bien conocida la urgencia para la ostentación del porvenir, muy difícil de reprimir, y en el caso de la nueva élite tenemos por ejemplo, la opulencia de Goering en lo general, y su fastuosa boda en el Teatro de la Opera de Berlín en particular, el estilo de vida de Goebbels, y el inolvidable decreto de Hitler en contra de las prodigalidades y el lujo de los jefes de las Tropas de Asalto de Berlín después de la purga de Rhöm, a la vez que su afán de alcanzar la inmortalidad por medio de edificios lujosos y ostentosos (la nueva Cancillería en Berlín; Berchtesgaden, su retiro en la montaña; el Estadio Olímpico de Berlín; la Casa de Arte Alemán en Munich; y numerosas construcciones similares), y la futilidad de la señora Magda Goebbels tratando de reemplazar la moda por un traje nacional. El aspecto no democrático del esfuerzo para suprimir la ostentación de la posición social, descansa en el hecho de que aquellos que han aumentado su poder económico y político, válidos de su poca visibilidad son indulgentes para con ellos mismos.

33 Existían en 1937 alrededor de 767,000 funcionarios del Frente del Trabajo; cerca de 600,000 funcionarios del Nacional Socialista; 88,000 funcionarios del departamento de alimentación (Nährstand); y 77,000 funcionarios del servicio de veteranos del Nacional Socialista; 67,000 funcionarios de las organizaciones del Reich, empleados y maestros; y cerca de 95,000 funcionarios de las ligas femeninas. El natalicio de Hitler, en abril 20, 1937, 824,000 nuevos funcionarios del partido le juraron fidelidad a Hitler. Estas cifras pueden dar una idea de la rápida formación de un cuerpo de funcionarios asalariados. De un total de 1.5 millón de funcionarios y ayudantes, solamente 4,100 tuvieron paga en la campaña de 1933-34, y de un total de 1.030,000 funcionarios solamente 10,000 obtuvieron sueldo en 1939. El mejoramiento de la eficiencia del cuerpo burocrático se evidenció en los mejores

resultados de las colectas callejeras, colectas el día de la "Solidaridad Nacional", los domingos de un solo plato, loterías para la ayuda de invierno, colecta en los conciertos y en las salas de espectáculos, donaciones de negociaciones y otras organizaciones, y los descuentos de los sueldos y de las rentas. El ingreso total de 360 millones de marcos en el invierno de 1933-34 ascendió a 420 millones de marcos en el invierno de 1937-38. La clientela de las organizaciones de caridad que era de 13 millones de agentes en 1935-36 disminuyó a 9 millones en 1937-38. Anuario estadístico 1938 (Berlín, 1938), págs. 596 y 597.

Hay que agregar a las cifras ennumeradas de millones de funcionarios y de millones de partidarios en la juventud hitlerista, en las tropas de asalto, la "Guardia Elite" y los cuerpos motorizados del partido, que son muy activos en la educación de las masas. Y si concebimos estas posiciones del partido en términos de cabezas de familia, tendremos una indicación de la extensión en que se desenvuelven las esperanzas para el ascenso social y político.

34 Obra citada, vol. II, cap. VI, pág. 669.

35 En marzo de 1937, los 12 jefes de la administración provincial en Prusia fueron reemplazados por miembros del partido, 11 de los cuales eran del partido desde el año de 1933. De 34 presidentes de gobernación, solamente dejaron 3, y los sustitutos eran todos miembros del partido, 19 de ellos con antigüedad de 1933. De 361 consejeros de la administración rural, únicamente quedaron 97 y con excepción de 17 todos son miembros del partido. De los 438 "puestos políticos" de la Administración de Prusia, 356 son desempeñados por los Nacional Socialistas. En las otras partes del Reich se siguió el mismo procedimiento. (Periódico de Frankfurt, marzo 28, de 1937).

36 Dr. Wilhelm Schuetze "Beamtenpolitik im Dritten Reich", ed. H. Pfundtner, Dr. Wilhelm Frick und sein Ministerium": Informe en el sesentavo cumpleaños del ministro Frick (Stuttgart-Leipzig: F. Eber N. F. 1937).

37 Deutsche Hochschulstatistik (Berlín; Struppe y Winkler, 1928). Vol. XIV., p. 26.

38 "Beamter und Partei", Deutsche Allgemeine Zeitung, abril 4, 1937.

39 En mayo de 1937, el partido volvió a abrir sus puertas (Carta Educativa 8 y 9, de 1938; Cuadernos Mensuales del Nacional Socialismo, 1937, págs. 554).

40 El Dr. Ley se ha hecho cargo de la dirección de la Escuela del Empleado de N. S. D. A. P. La Carta Educativa que hemos mencionado, adolece de defectos de estadística en su parte más esencial para el manejo del partido. La oficina del Dr. Ley tendía a reemplazar la oficina de Alfred Rosenberg en la educación intelectual totalitaria del N. S. D. A. P. Rosenberg a su vez establecía nuevas divisiones para aumentar sus funciones. En un período de seis años del régimen se reemplazó al 45% de los empleados universitarios, se acortaron los estudios, se facilitaron los exámenes, y debido al patrocinio del partido disminuyó el número de expertos entrenados.

41 Cf. ejemplo: la decisión en el caso de un "viejo luchador" y comandante de las Tropas de Asalto que no había pagado la contribución de su automóvil. La

corte de apelación hizo una interpretación benévola de la Ley, por los servicios y méritos personales del acusado en el movimiento del Nacional Socialismo.

42 El complicado ceremonial del partido, sus banderas y estandartes, sus ritos paganos, las ceremonias del culto del Congreso de Nuremberg, el nuevo vocabulario y la exégesis de la creencia de la "sangre y el suelo" son parte principalísima de todo ello.

43 El tribunal del partido, el Usehla, es una de las instituciones más poderosas del partido, delante del cual, ningún miembro del partido se puede negar a comparecer. Su área de control no está limitada, ni siquiera por las fronteras de Alemania.

44 "Tengo 100,000 ojos en mi territorio para ver si todo está bien. Tengo 100,000 oídos muy cerca del pueblo. Ellos me informan, lo más pronto posible, en dónde aparecen disturbios o dificultades económicas, dónde son injustos los precios de los alimentos, en dónde hay escasez de alimentos —en una palabra— en dónde el pueblo se siente descontento. Con semejante servicio de noticias tan excelente, Yo como guía, estoy en condiciones de remediar inmediatamente cualquier mal". (Alfred Meyer, uno de los once regentes, en abril 15 de 1937, dijo esto ante el cuerpo diplomático, en el Club de política exterior de Rosenberg), *Nationalsozialistische Monatshefte*, mayo, 1937, pág. 450.

45 Weber, obra citada, I, pág. 148.